



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El envejecimiento de la población española y como
afecta a la sanidad y las pensiones

Autor/es

Adrian Gracia Pedrosa

NIP: 758094

Director/es

Dr. D. Jesús Manuel Urbez García

Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo

2020 / 2021

RESUMEN

La **demografía** española en 100 años ha dado un giro de 180º. Este cambio viene provocado por distintos acontecimientos sucedidos en nuestro país a lo largo de este último siglo, algunos ejemplos son la posguerra, el babyboom, la crisis de 2008, etc.

Este cambio en la estructura demográfica española podría parecer simplemente un cambio en los estilos de vida predominantes debido al contexto nacional, pero va mucho más allá de eso ya que supone ciertos desajustes en la estructura de gasto público utilizada hasta la fecha.

Este desajuste viene protagonizado por el aumento de gasto necesario tanto en las **pensiones** como en la **sanidad** provocados principalmente por un motivo: el **envejecimiento** de la población. Además, viene acompañado de una mala situación de la economía española debido a la **crisis** comenzada en 2008 y aún presente en la actualidad y a la crisis pandémica del COVID-19.

ABSTRACT

The Spanish **demography** in 100 years has taken a 180 turn. This change is caused by different events that have occurred in our country throughout this last century, some examples are the post-war period, the baby boom, the 2008 crisis, and so on.

This change in the Spanish demographic structure could simply seem like a change in the prevailing lifestyles due to the national context, but it goes much further than that since it involves certain imbalances in the public spending structure used to date.

This imbalance is led by the increase in necessary spending both in **pensions** and in **health**, caused mainly by one reason: The **aging** of the population. In addition, it is accompanied by a bad situation in the Spanish economy due to the **crisis** that began in 2008 and is still present today and the pandemic crisis of COVID-19.

Palabras clave:

- Demografía
- Pensiones
- Sanidad
- Envejecimiento
- Crisis

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
2.	ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 1950 - 1970	5
3.	ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 1975 - 2000	8
4.	ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 2010.....	11
5.	ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 2020 - 2050	13
6.	EFFECTO DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LA SANIDAD.....	16
6.1.	EL GASTO SANITARIO.....	17
7.	EFFECTO DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LAS PENSIONES	18
7.1.	LA HUCHA DE PENSIONES.....	20
7.2.	REFORMAS ACTUALES	20
8.	CONCLUSIONES.....	22
9.	BIBLIOGRAFÍA	24

1. INTRODUCCIÓN

Mediante este trabajo pretendo explicar el contexto demográfico de España desde 1950 hasta 2050, dividiendo estos cien años en distintos intervalos destacando en cada uno de ellos las características protagonistas de nuestra población, de esta manera se consiguen una serie de conocimientos importantes para posteriormente afrontar la problemática de las pensiones y de la sanidad dado el contexto demográfico actual y futuro.

El tema principal del trabajo lo he desarrollado en diversas materias a lo largo de la carrera, pero principalmente en Políticas Sociolaborales II, más concretamente en la parte de Economía de la cual forjé la línea temática de mi Trabajo Fin de Grado y posteriormente estructuré el índice en base a los conocimientos adquiridos en esta asignatura.

El objetivo central es hacer ver la urgente actuación que se necesita en España debido a la evolución demográfica, ya que los procedimientos actuales sobre todo en el ámbito de las pensiones se implantaron en el siglo pasado cuando la demografía española era básicamente opuesta a la que nos encontramos hoy en día. Además, debido al crecimiento del número de personas de la tercera edad en adelante existe el problema de un aumento continuo del gasto público para conseguir cubrir los costes ya que este grupo de la población exige unos cuidados más continuos y más caros que el resto, esto no significa que en el siglo pasado las personas mayores no tuvieran cuidados, si no que al ser menor el porcentaje de personas no pertenecientes al mundo laboral había que invertir en cuidados una menor cantidad del Producto Interior Bruto.

Para conseguir que los lectores entiendan este cambio necesario el trabajo se divide en 6 apartados, los cuatro primeros tratan sobre la demografía española, empezando en el primer apartado por los años comprendidos entre 1950 y 1970, el segundo apartado está formado por los años entre 1975 y 2000, el tercero aproximadamente desde el comienzo del siglo XXI hasta la actualidad haciendo especial hincapié en el año 2010 y finalmente se analizará la esperada demografía española del futuro llegando hasta el año 2050.

Los otros dos apartados ya concretan los dos principales problemas que suponen tener la estructura demográfica que representa España por un lado los efectos del envejecimiento de la población en la sanidad protagonizados por un aumento del gasto prácticamente inalcanzable y por el otro los efectos del envejecimiento en las pensiones que al igual que en el caso de la sanidad destaca un aumento del gasto en pensiones el cual no se puede afrontar con las cotizaciones actuales de los trabajadores.

2. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 1950 - 1970

La demografía en esta época es el claro ejemplo de por qué a estos gráficos se les llama pirámides, ya que es notablemente mayor la base del gráfico que el pico. En 1970 la población española la componían un total de 34 millones de españoles, de los cuales solo 3,3 millones pertenecían a la edad de jubilación, mientras que en torno a 18 millones de españoles tenían edad de trabajar.

A parte de ser una “pirámide”, forma parte también de las pirámides denominadas expansivas ya que en este gráfico predominan los grupos de edad de jóvenes sobre el resto de los grupos, formando así una pirámide triangular con una amplia base compuesta de niños y jóvenes y con un decrecimiento regular y continuo según se va ascendiendo hacia los grupos de edad más longevos.

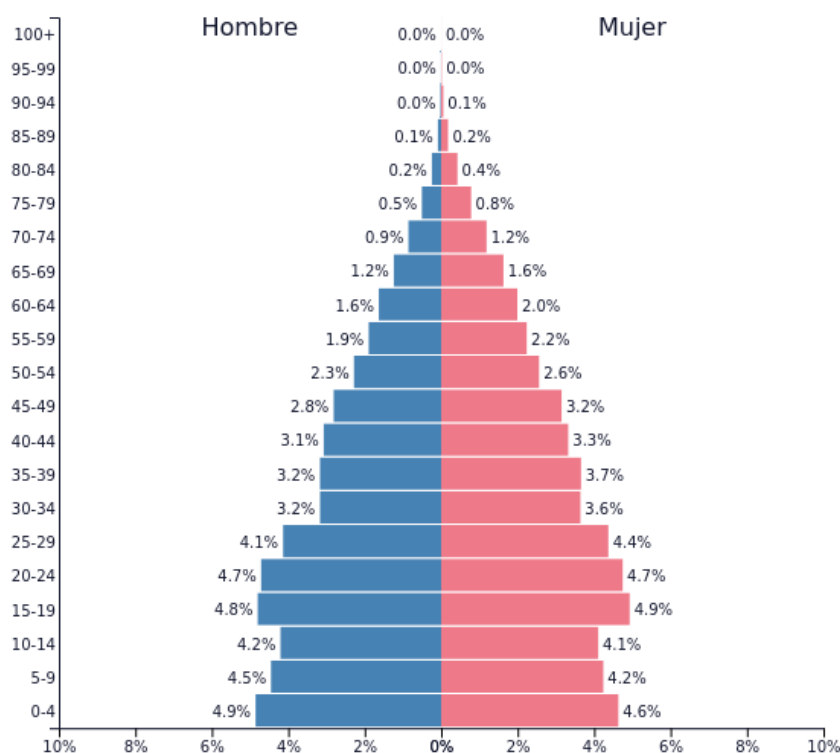


Ilustración 1. Pirámide poblacional 1950

El gráfico se puede dividir en tres secciones:

- El primero está formado por aquellos que nacieron a partir de 1950 y que lo normal es que todavía no trabajen. A pesar de esto en 1970 se seguían produciendo abandonos de los estudios muy prematuros para poder incorporarse al mundo laboral. Es de destacar la subida de la natalidad entre los años 1961 y 1970.
- El segundo grupo comprende a los mayores de 20 años y menos de 64. Esta división comprende estas edades ya que sobre el papel es en esta época de la vida en la que las personas forman parte del mundo laboral, habiendo pasado ya su época de estudios y todavía sin formar parte de la edad de jubilación.

- Por último, esta sección es la correspondiente a las personas con 65 años o más, es decir, las personas que no están en edad de trabajar, esto no significa que ninguna persona dentro de este grupo de edad ya no forme parte del mundo laboral, pero la inmensa mayoría disfrutaba ya de la jubilación.

La prominencia del grupo formado por los nacidos a partir de 1950 se debe a dos razones, por un lado, es gracias al descenso de la mortalidad infantil y por el otro por el conocido baby-boom, este suceso alcanzo unas cifras de más de 650.000 nacimientos anuales entre 1958 y 1977. No hay que olvidar las secuelas de la guerra civil, las cuales aún son visibles debido a la pérdida de militares y a la bajada (déficit) de nacimientos.

El grupo de edad adulta, es decir, el grupo intermedio presenta un fuerte entrante debido al periodo de la Guerra Civil, en este grupo de edad es en el que más afecto este suceso bélico. En la base de este grupo también hay otro entrante y este fue provocado por un control en la natalidad de esa época.

En resumen, la pirámide es el claro ejemplo de un país desarrollado debido a que la caracteriza una elevada esperanza de vida, ha sufrido una crisis visible en las edades entre 25 y 29 pero sobre todo entre 30 y 34. Como ya he comentado esto se debe principalmente a la Guerra Civil, pero sin olvidar la posguerra, que supuso una disminución de nacimientos y por supuesto un aumento de la mortalidad.

Tras esta caída de los nacimientos, en la década de los 50 se produjo la recuperación gracias al comienzo del baby-boom. Sin embargo, se puede ver en la base de la pirámide el duro control de la natalidad que se produjo en la década de los 70.

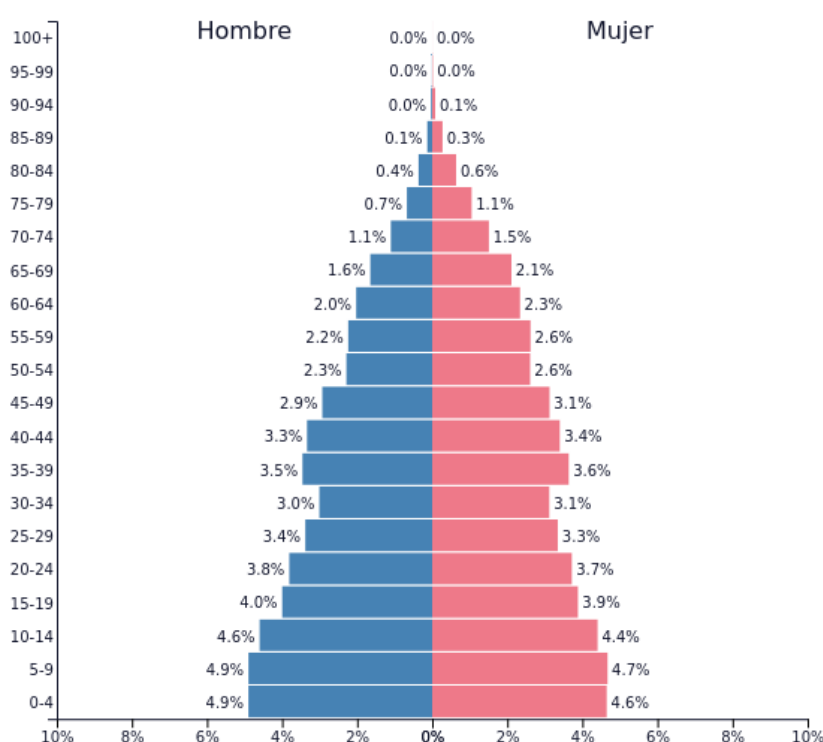


Ilustración 2. Pirámide poblacional 1970

En la época de la década de los 70 el contexto es que existe un gran porcentaje de población joven (entre 1 y 25 años) y el número de ciudadanos por encima de los 65 años no es numeroso debido a la Guerra Civil. Todo esto supone que la población no está envejecida y no habrá problemas con el recambio generacional. En cambio, ya se podía apreciar que si seguía existiendo un control en la natalidad (como realmente ha

ocurrido) y un aumento de la esperanza de vida el cual se produjo al no existir ningún suceso bélico y a los avances sanitarios la pirámide se invertiría hacia una pirámide regresiva. Esto provocaría diversas consecuencias, en primer lugar, problemas económicos ya que la población estará formada por menos gente en edad de trabajar y tendrían que soportar a un gran número de población mayor de 65 años lo que supone más gasto en pensiones y más gasto a nivel sanitario. A parte de los problemas sanitarios ocurrirían problemas a nivel social como la necesidad de llegada de trabajadores procedentes de otros países debido a la imposibilidad de que se produzca el recambio generacional.

3. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 1975 - 2000

Este periodo se inicia en 1975 fecha muy significativa debido a la muerte de Franco y por lo tanto a la coronación de Juan Carlos I, estos dos acontecimientos dieron comienzo al periodo de transición el cual se prolongaría hasta 1986 con la entrada de España a la Comunidad Económica Europea. En año 2000 finaliza este periodo, este año representa varios sucesos como la integración total a la Unión Europea con la adopción del euro como la moneda nacional y la entrada al nuevo siglo, al siglo XXI.

Tanto la pirámide de 1975 como la del 2000 se pueden dividir en cuatro pirámides internas, cada una de ellas representando a un grupo de población distinto fijándonos en si se encuentran activos o no.

El primer grupo sería de población no activa debido a la edad no pueden realizar actividades laborales, este grupo estaría conformado por menores de 16 y por mayores de 65 años. El segundo grupo también lo formaría población inactiva, pero en este caso por personas en edad juvenil o adulta ajenas al mundo laboral debido a que siguen en un periodo educativo. El tercer grupo ya si que lo confirmaría la población activa, es decir, aquellos que reciben una remuneración por desarrollar una actividad ya sea por cuenta propia o ajena. Por último, el cuarto grupo serían aquellos en edad de población activa pero que por alguna razón no tienen ninguna actividad remunerada sin poder ser esta razón la misma que en el grupo dos, lo que significa que no es porque estén cursando aún su periodo educativo.

Esto significa que el análisis de estas pirámides de población se puede enfocar de dos formas distintas. Por un lado, la evolución de la población teniendo en cuenta las diferentes generaciones o centrarnos en las variaciones producidas en los grupos de edad de trabajar. Con independencia del enfoque que se elija hay que tener en cuenta el contexto poblacional de nuestro país entre 1975 y 2000.

Entrando más en detalle en las pirámides, la de 1975 no presenta una silueta muy clara, pero sí que se puede apreciar una tendencia expansiva, en cambio la pirámide del 2000 acaba con esta tendencia ya que su pequeña base provoca una forma de ovoide lo que significa un descenso apreciable en la natalidad. Esto provocó una gran caída de la tasa de natalidad a partir de 1975.

Esto significa que en 1975 se produjo el final de la etapa expansiva española la cual dio comienzo en 1950 tras diluirse los efectos de la posguerra. El aumento demográfico producido en estos 25 años provocó un gran rejuvenecimiento en la población. Pese a seguir creciendo, en la década de los 80 ya se apreciaba una disminución de este crecimiento lo que acabó provocando que en el 2000 la disminución de la natalidad junto con el aumento de esperanza de vida supusiera que el envejecimiento de la población fuera una realidad consolidada.

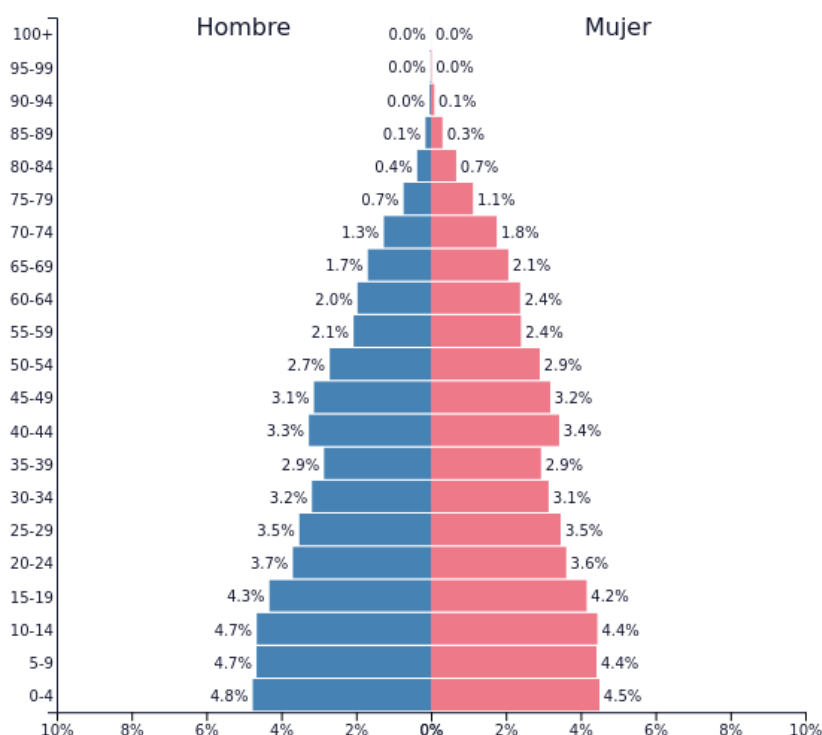


Ilustración 3. Pirámide poblacional 1975

Aunque parezca que el cambio se produjo en el año 2000 al ser tan diferente la pirámide a la del año 1975, el cambio realmente comenzó a producirse a mediados de la década de los 70 ya que no fue un cambio radical en el comienzo del siglo XXI, sino que poco a poco fue consolidándose. Este cambio vino provocado por diversas razones, como el cambio de las costumbres familiares, el aumento del nivel de vida, la disminución de la fuerza eclesiástica y la generalización y aceptación de los anticonceptivos alrededor de la década de los 80. Otras corrientes defienden que la crisis de la economía iniciada en 1973 conocida como la crisis del petróleo, unida a los cambios políticos tras la muerte de Franco, la ley del divorcio y la legislación sobre el aborto propiciaron este descenso de la natalidad. Este proceso se agravó en la década de los 90.

Este cambio se produjo rápidamente lo que provocó alcanzar la tendencia europea que destacaba precisamente por ser una población notablemente envejecida.

Es de destacar los bruscos cortes del gráfico provocando estrechamientos y ensanchamientos, se parecía mejor en la pirámide de 1975 pero aún son visibles en el año 2000, son producto principalmente de la Guerra Civil y de la posterior posguerra.

Entrando a valorar la población activa, las pirámides muestran cómo van perdiendo peso, al contrario que la población mayor de 65 años, debido a la mejora de la sanidad y sobre todo al descenso de la natalidad desde hace unas décadas atrás lo que provoca que paulatinamente se envejezca la población y por lo tanto aumente los grupos de personas no productivas en el mundo laboral. Los expertos ya advertían de las consecuencias futuras que podía provocar la baja natalidad, principalmente la dificultad de mantener el sistema de pensiones, esta advertencia fue perdiendo fuerza según llegaban a España inmigrantes en su gran mayoría en edad de trabajar y por regla general suelen formar familias más numerosas lo que supone un aumento de la natalidad.

Algo a tener muy en cuenta que diferencia una pirámide de otra es que los nacidos a finales de los 70 y principios de los 80 destacaron por incorporarse más tarde al mundo laboral debido a un aumento en el nivel

de vida de la población española lo que permitía alargar los estudios a estos jóvenes lo que después provocaría una generación muy bien formada. Destacar además el aumento en concreto de las mujeres con estudios superiores lo que provoca a su vez retraso en contraer matrimonio y en tener descendencia.

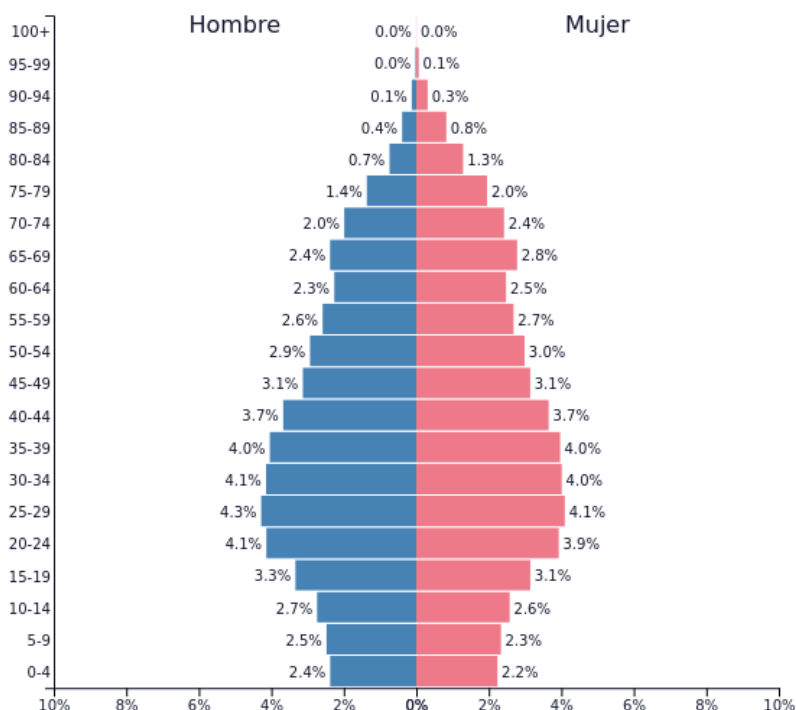


Ilustración 4. Pirámide poblacional 2000

Finalmente, de estas dos pirámides se pueden destacar tres características:

- A partir de 1975 se pone fin a la tendencia de crecimiento poblacional geométrico, debido a la baja natalidad y al aumento de la esperanza de vida lo que también ocasiono el envejecimiento de la población española.
- Este envejecimiento y por lo tanto aumento de la Tercera Edad comienza a plantear serios problemas de cara al futuro sobre todo pensando en el sistema de pensiones, pero sin olvidar la cobertura sanitaria que necesita este grupo de edad.
- Es cierto que el número de población activa seguía aumentando, pero disminuía en relación con los otros grupos de edad por lo que no suponía nada el aumento. Además, esta población activa se incorporaba al mundo laboral más tarde que con anterioridad y destacar también el auge femenino en la actividad laboral.

4. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 2010

La pirámide del año 2010 tiene forma de urna. La población total ha subido notablemente, se ha alcanzado los 46,2 millones de habitantes, suponiendo un aumento del 35,6 %, las personas en edad de trabajar también han aumentado pasando de 18,6 millones a 29 millones, es decir, un aumento del 56,4 % y por último el cambio más brusco lo han sufrido los mayores de 65 años llegando a estar formado este grupo por 7,9 millones lo que provoca un aumento del 140,5 % como consecuencia de la mayor esperanza de vida y unas amplias generaciones anteriores debido por ejemplo al babyboom. Pese a crecer como hemos dicho el número de personas en edad de trabajar, su importancia relativa ha disminuido pasando de haber 5,65 personas en edad de trabajar por cada persona en edad de jubilación a únicamente 3,67.

Fijándonos en la base de la pirámide se puede apreciar cómo ha sufrido un gran descenso pasando a ser bastante estrecha lo que evidencia que no es una población joven, la natalidad por lo tanto también es baja. La población entre 25 y 29 años es la nacida en la década de los 80 fue en estos años cuando la natalidad empezó a sufrir el descenso. Es curioso como el primer grupo de edad, el que va de 0 a 4 años experimenta un aumento, pese a que esto pudiera hacer pensar en el aumento de los nacimientos este aumento no se ha debido a este factor, sino a la llegada de inmigración a España. La tasa de natalidad en el año 2008 fue del 11,3%, la tasa más alta desde 1986, en 2010 se ha mantenido este porcentaje.

La cúspide de la pirámide es ancha lo que supone poseer una población envejecida y una alta esperanza de vida. Esta población envejecida viene provocada entre otras cosas por una baja mortalidad la cual es consecuencia del alto nivel de desarrollo del país reflejado en una buena infraestructura sanitaria, el acceso universal a ella y la inexistencia de problemas característicos de países subdesarrollados como la desnutrición o la mortalidad infantil.

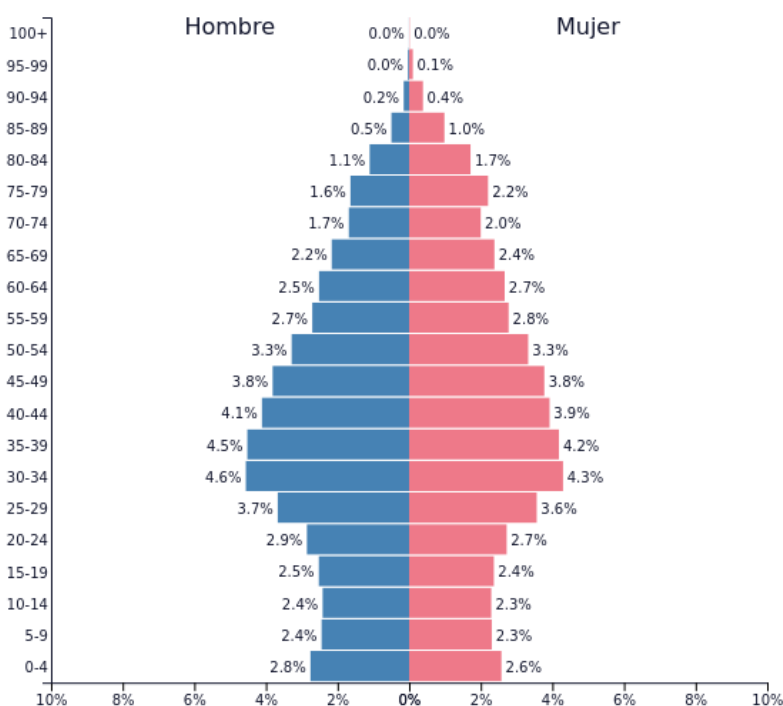


Ilustración 5. Pirámide poblacional 2010

En esta pirámide hay distintas características a las que merece la pena prestar atención:

- Hay diversos entrantes que siempre reflejan una pérdida de población entre ellos el del grupo de edad entre 10 y 14 años el cual refleja la gran caída de la natalidad sufrida a finales de la década de los 90.
- Por el contrario, hay algunos salientes los cuales suponen un crecimiento y recuperación de la población. Como ya hemos comentado la cohorte del grupo de edad de 0 a 4 años provocado por la inmigración experimentada. Las cohortes más bruscas son las que sufrieron los tres grupos de edad que van desde los 30 años hasta los 44 (30-34, 35-39 y 40-44) sobre todo el grupo de 30-34, fruto del gran crecimiento de población tras el babyboom de los años 70.
- La inmigración aparte de aumentar la natalidad también hizo aumentar el tamaño de los escalones entre 35 y 55 años.
- Tras el repunte de los nacimientos parece que no se vaya a prolongar en el tiempo y la principal razón de este parón sería la crisis iniciada en 2008 y que continuó más allá del 2010, año que representa la pirámide.
- La población activa puede considerarse que se mantiene pese a sufrir una bajada gracias a la incorporación de la mujer al mundo laboral a partir de la década de los 90 y a la ya nombrada inmigración.

Concluir con la idea de que esta forma de bulbo/urna de la pirámide supone que sea una pirámide regresiva y su principal consecuencia suele ser el progresivo envejecimiento de la población propia de un país desarrollado como España con una baja natalidad y mortalidad.

Es tan bajo el número de nacimientos que no podría producirse de forma natural el relevo generacional, este suceso se vería aliviado con la inmigración que experimenta España. A parte de la inmigración será necesario un plan político para corregir este grave problema que con los años debido al progresivo envejecimiento se irá acentuando.

5. ANÁLISIS DEMOGRÁFICO 2020 - 2050

A continuación, redactaré la evolución de la demografía española desde la actualidad hasta la supuesta pirámide que según las condiciones actuales y la evolución que ha llevado la demografía española representará a la población de nuestro país en 2050.

En el 2020 es de destacar que el grupo de edad de mayores de 65 años está formado por las generaciones nacidas durante el conocido baby boom (1955 – 1965) por lo que esto significará aún más aumento de este grupo de edad que ya no se encuentra en su época laboral.

En el 2020 es de destacar que el grupo de edad de mayores de 65 años está formado por las generaciones nacidas durante el conocido baby boom (1955 – 1965) por lo que esto significará aún más aumento de este grupo de edad que ya no se encuentra en su época laboral.

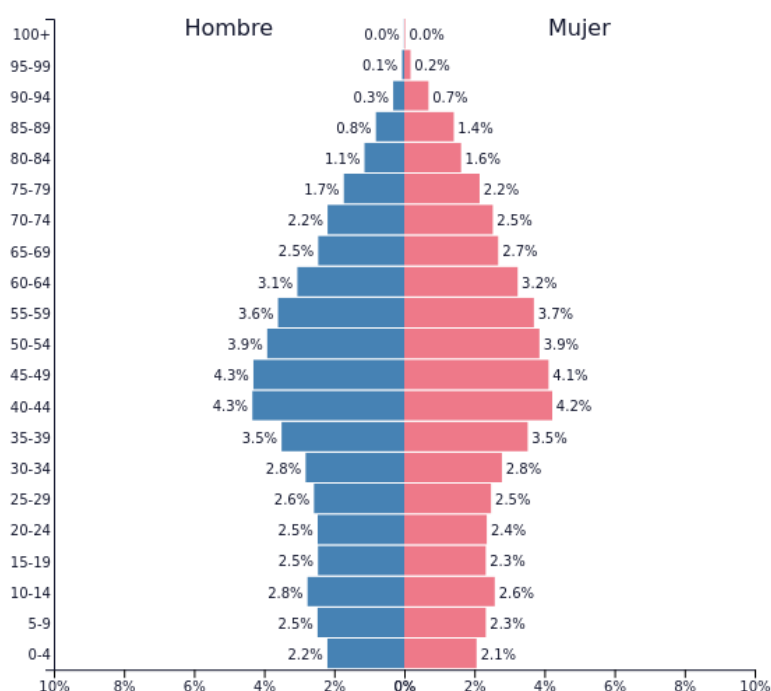


Ilustración 6. Pirámide poblacional 2020

Alrededor del año 2040 se incorporarán al grupo de edad de jubilación los nacidos en el segundo periodo del baby boom (1965 – 1975) que pese a ser menos alta la natalidad que en el primer periodo supondrá seguir aumentando el grupo de pensionistas ya que debido a los avances sanitarios gran parte de los nacidos entre 1955 – 1965 seguirán vivos. Junto con el gran número de personas de más de 65 años, es de destacar el descenso de la población activa debido al estancamiento de la natalidad a partir de 1975 y sobre todo a la brusca caída de la natalidad en los años 90.

A mediados de la década de los 40 del presente siglo los nacidos al principio del baby boom comienzan a desaparecer debido a la edad. Por otro lado, ya se habrá confirmado el gran cambio en la composición poblacional, reduciendo notablemente su presencia tanto los niños (0 – 15 años) como la población activa (16 – 64 años) formando así una pirámide con forma de colmena debido al aumento de la cúspide destacando sobre todo el aumento de la población mayor de 85 años conocida como la cuarta edad.

En el 2050 siguiendo la corriente de los años anteriores y según el Instituto Nacional de Estadística (INE) las personas jubiladas, es decir, mayores de 65 años representarán al 30% de la población española lo que vienen a ser 13 millones de personas, dentro de este grupo de edad las personas con más de 80 años serán aproximadamente 4 millones o lo que viene a ser lo mismo, el 30% de los pensionistas.

Esto supone que en solo 30 años que faltan para llegar al 2050 las personas fuera de la población activa debido a su avanzada edad serán el doble que en la actualidad. Por el contrario, los niños y las personas en edad laboral habrán reducido su presencia, en el caso de la población activa este descenso se deberá a la baja natalidad a finales de los 90. La población estará tan desproporcionada que las personas de la 3ª y 4ª edad triplicaran al número de niños.

Este gran cambio sufrido en la estructura poblacional deberá traer cambios en el sistema político y económico español aumentando el gasto en las pensiones y en los servicios sanitarios y sociales.

Se han producido principalmente dos fenómenos que provocaran esta estructura tan envejecida, por un lado, la baja tasa de natalidad y por el otro el gran incremento de la esperanza de vida. La baja natalidad se debe a diferentes causas, pero la principal es la crisis que arrastra España desde hace más de 10 años a lo que hay que añadir la pandemia debido al COVID-19 que comenzó a finales de 2019 lo cual ha provocado un resentimiento mayor a la economía española. Por otro lado, el incremento de la esperanza de vida se debe a la mejora de la calidad de vida que a su vez esta viene provocada en parte por los avances de la medicina aumentando así las personas pertenecientes a la 4ª edad.

Es tal el envejecimiento previsto para nuestro país que España en el 2050 se prevé que sea el país más envejecido del mundo superando el 40% de la población total los mayores de 60 años siguiendo aumentando dentro de este grupo las personas mayores de 85 años.

Esta evolución se puede extrapolar a los 25 países miembros de la Unión Europea pese a ser cierto que España es el país que más fuerte la sufrirá. Como decía el resto de los países también experimentará un aumento en los grupos de edad más longevos, pasando a representar en 1950 los jubilados el 10% de la población a constituir el 33% en el previsible 2050.

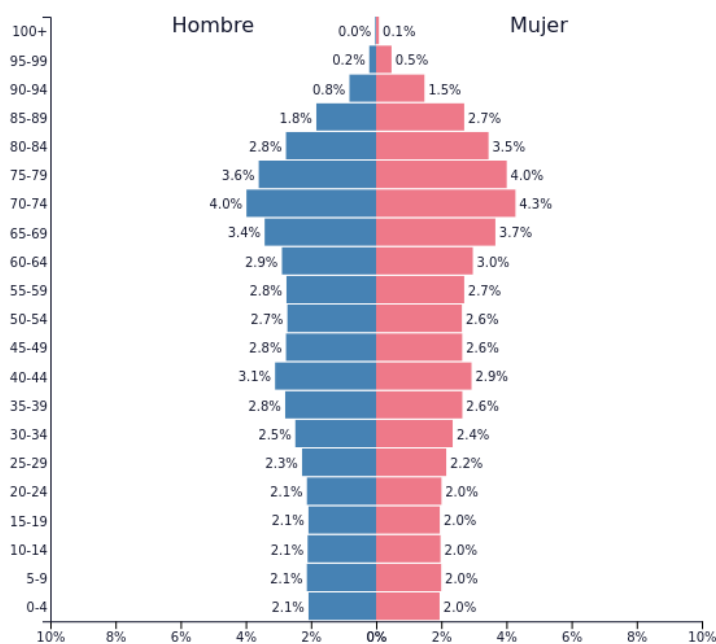


Ilustración 7. Pirámide poblacional 2050

El gráfico en sí mismo es muy ilustrativo y alarmante dejando totalmente de lado la forma de pirámide para formar una colmena. Algunos datos característicos de la supuesta población española en el año 2050 son los siguientes:

- Población total: 41.800.000
- 53% de mujeres y 47% de hombres
- La población habrá disminuido un 10,4% de la actual
- 1 de cada 3 habitantes se encontrará en edad de jubilación
- La tasa de dependencia se situará en 1.3 lo que supone que para cada persona dependiente solo habrá 1.3 personas en edad activa.

6. EFECTO DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LA SANIDAD

No solo es destacable el envejecimiento de la población española en líneas generales está ocurriendo alrededor de todo el mundo, a continuación, hablaré del envejecimiento saludable que se está logrando gracias a los avances sanitarios:

Actualmente y por primera vez en la historia, la mayor parte de la población tienen una esperanza de vida igual o superior a los 60 años. Este dato, obviamente, es un dato positivo, pero a su vez provoca que la población mundial esté sufriendo un acentuado envejecimiento.

Este proceso de envejecimiento de la población se produjo primero en los países de ingresos altos, como por ejemplo en Japón. Esta ampliación de la esperanza de vida ofrece oportunidades tanto para las personas que lo sufren como para toda la sociedad debido a que todos acabarán experimentándolo. En estos años “adicionales” puedes emprender nuevas actividades y en gran parte de los países desarrollados no tener una gran preocupación con tu entorno laboral debido a que optarás a una pensión mensual, eso sí, para disfrutar de estos años dependerá en gran medida de tu salud.

Algunos datos científicos afirman que las personas mayores gozan de mejor salud de la que gozaban sus padres, esto se debe a los avances sanitarios tanto para disminuir las tasas de discapacidad grave como para prolongar la salud óptima en la población que no tiene ninguna enfermedad/discapacidad.

Para disponer de un envejecimiento saludable, claramente influyen cuestiones genéticas, pero también se revisten de gran importancia los entornos físicos y sociales de los que se dispone. Estos factores ya empiezan a influir desde la niñez o incluso desde la fase embrionaria, al igual que ocurre con el factor sanitario, que desde esta última fase nombrada adquiere un gran valor. Relacionado con este factor sanitario, está el establecimiento de hábitos saludables (dieta equilibrada, realizar actividad física, no fumar, etc.) contribuye a disminuir el riesgo de sufrir enfermedades.

Este proceso de envejecimiento no solo se produce por el aumento de la esperanza de vida, también es consecuencia de una baja natalidad, el cual se produce en las sociedades avanzadas por la contención de la fecundidad. Volviendo al aumento de la esperanza de vida, la principal razón de porque se está produciendo de esta manera es por las aplicaciones de las mejoras sanitarias y servicios sociales que permiten una mayor y mejor supervivencia de las personas mayores.

En relación con lo económico este envejecimiento supone grandes consecuencias en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión, el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, los impuestos y las transferencias intergeneracionales. También supone un cambio en lo político, por ejemplo, en los patrones de voto y la representación política.

Finalmente, concluir reafirmando que este envejecimiento de la población se debe a varios factores como llevar buenos hábitos durante toda la vida, tener una buena genética, la baja natalidad, etc., pero destacar que ha sido gracias a la gran evolución sanitaria experimentada tanto en España como en el resto del mundo (la gran mayoría), que este aumento de la esperanza de vida se pueda disfrutar con unas condiciones de salud óptimas.

Centrándonos en la sanidad de nuestro país, la política sanitaria ocupa una posición central y esto viene provocado por dos motivos, el primero se debe al gran envejecimiento de la población y la necesidad de este grupo de edad de una mayor asistencia sanitaria y segundo al gran número de puestos de trabajo requeridos

en la sanidad. Según aumenta el nivel de vida como está ocurriendo, aumenta la demanda y el gasto sanitario que tiene que invertir el país en este campo.

6.1. EL GASTO SANITARIO

El gasto sanitario y el envejecimiento van unidos de la mano, esto quiere decir que según aumenta uno (envejecimiento) también sube el otro (gasto sanitario), esto provoca la denominada curva J. Es tanto el aumento del gasto sanitario que las personas con más de 85 años producen un gasto ocho veces mayor al de las personas que tienen entre 1 y 25 años, si dividimos la población entre menores y mayores de 65 años, los segundos suponen un gasto sanitario 3,6 veces superior.

Es obvio que el gasto sanitario es primordial en nuestra sociedad, pero la problemática aparece a la hora de conseguir financiar este coste tan elevado. España se ha encontrado a la cabeza de esta financiación en comparación con el resto del mundo, pero el continuo crecimiento de la edad media de la población provoca que cada vez se sea más dependiente de la sanidad.

Es un tema alarmante pero no específico de España lo que quiere decir que ocurre en distintos países, normalmente en aquellos países avanzados que se caracterizan por un servicio sanitario universal, efectivo y de calidad normalmente relacionados con la sanidad pública.

La forma actual de financiación es mediante el sector público invirtiendo un 5.8% de Producto Interior Bruto (PIB), parece una gran cantidad, pero es de destacar que se encuentra por debajo de la media europea situada en el 7,3 % según el INE. Este porcentaje no ha sido siempre tan alto, en menos de diez años de 1995 a 2004 el porcentaje se duplicó. Este aumento viene provocado por la universalización de los sistemas sanitarios sin olvidar el costo que suponen los medicamentos los cuales acaparan un 25% del gasto sanitario total. Además, según avanza la sanidad, avanza la tecnología dentro del mundo sanitario mediante equipos, herramientas y programas muy sofisticados los cuales poseen un gran precio.

En el 2013 se llegó a la conclusión de que el gasto sanitario aumentara paulatinamente hasta llegar a un 1% más en 2060 alcanzando el 6,9%. Que sea una subida de únicamente 1% en más de 40 años no es alarmante, pero sobre el propio gasto sanitario subiría un 17%.

La crisis afectó a esta subida ralentizándola notablemente, pero las previsiones apuntan a que esta trayectoria sea temporal.

7. EFECTO DEL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LAS PENSIONES

La pensión es la respuesta por parte del sistema económico de un país ante la contribución de toda una vida laboral de un trabajador. Otorga seguridad a las personas y el poder mantener el nivel de vida hasta ahora desarrollado, aunque se encuentre en una situación más frágil como es la vejez. Las pensiones te llevan a pensar en las pensiones de jubilación, pero existen otros tipos como la de incapacidad o viudedad.

El sistema de pensiones español es intergeneracional lo que significa que las pensiones actuales son financiadas por las cotizaciones de los trabajadores actuales, no por lo que trabajaron en su día los pensionistas de hoy en día. El sistema tiene esta estructura porque cuando se creó había muchas más personas en edad de trabajar que en edad de jubilación por lo que no supondría ningún problema la financiación de estas pensiones.

La actualidad y sobre todo las predicciones futuras auguran un gran envejecimiento de la población. A este gran problema demográfico se añaden las bajas cifras económicas provocadas por el Covid-19, existiendo un gran desempleo y provocando este una menor cotización a la Seguridad Social y por lo tanto menores fondos para costear entre otras cosas las pensiones.

Debido al nuevo perfil demográfico de nuestro país el actual sistema de pensiones sigue aumentando los gastos que supone mantenerlo mientras que los ingresos disminuyen llegando a casi agotar las reservas que se poseían.

Este contexto ocurre en la mayoría de los países desarrollados del mundo.

El actual sistema de pensiones dio comienzo con la llegada de la democracia en España tras la implantación de la Constitución Española que en su artículo 41 se compromete a mantener un sistema público de seguridad social lo que supone entre otras cosas una garantía de prestaciones sociales entre las que destacan las pensiones.

En 1995 se modificó la legislación que afectaba a las pensiones en el Pacto de Toledo estableciendo unas condiciones que aseguraran e hicieran sostenible la financiación de estas prestaciones sociales. Es aquí donde se crea un fondo de reserva conocido como la hucha de las pensiones consolidándose en el año 2000. Además, se aclaró de donde tenían que proceder las prestaciones que financiaran estas pensiones.

Como ya he comentado, el sistema de pensiones se basa en una financiación intergeneracional en el que los actuales trabajadores pertenecientes al mundo laboral contribuyen al pago de las pensiones actuales, si se produce un superávit en la cotización, la cantidad restante se almacena en el Fondo de Reserva de la Seguridad Social para cuando no se esté en una situación de superávit.

Las pensiones pese a hacer referencia la mayoría de las veces a la pensión de jubilación, existen varios tipos. Se califican en dos grupos diferentes, por un lado, las pensiones contributivas las cuales para recibirlas se exige un periodo fijado por la ley cotizando a la Seguridad Social y por el otro lado las pensiones no contributivas que al contrario que las otras, no se exige ningún tipo de cotización para poder percibir las.

Las pensiones contributivas:

- Por jubilación
- Por incapacidad permanente total
- Por fallecimiento

Las pensiones no contributivas:

- Invalidez
- Jubilación

A las actuales previsiones de envejecimiento de la población y por lo tanto el aumento de las personas en edad de recibir la pensión por jubilación debido también a los avances sanitarios y a la mejora del nivel de vida hay que añadir la disminución de personas en edad de cotizar para financiar estas pensiones, este descenso se debe a las caídas de la natalidad y también a la crisis económica que dio comienzo en 2008 junto con el actual contexto provocado por la pandemia del COVID-19 que provocan la reducción de los cotizantes a la Seguridad Social.

La estabilidad del sistema de pensiones español se ve alterada si se reduce el número de personas que cotizan o si aumenta el número de receptores de las pensiones y actualmente en España se están dando los dos casos.

La Tasa de Dependencia de las pensiones representa la relación entre la población pensionista y la población que cotiza para mantener las pensiones. Según aumenta el envejecimiento de la población aumenta la tasa de dependencia lo que supone un aumento del gasto para mantener las pensiones.

Previo a la crisis comenzada en 2008, el número de afiliados a la Seguridad Social seguía un crecimiento constante, pero a partir de este año comenzó a descender, pese a algún leve aumento algún año, no se ha conseguido remontar la situación provocando una bajada del 12,5% del número de cotizantes a la Seguridad Social. En estos números no aparece reflejado, pero también es de gran importancia comentar que, pese a que una gran parte de la población mantiene su trabajo y por lo tanto sigue estando afiliado a la Seguridad Social, sus cotizaciones han disminuido ya sea porque trabajan menos horas o sus condiciones de trabajo han empeorado.

Este contexto tan alarmante produjo que en el año 2011 tuviera que utilizarse el Fondo de Reserva de las pensiones dado que las cotizaciones recaudadas para cubrir el gasto de las pensiones era menos que el importe total de las pensiones.

Concluyo con la clara idea de que el profundo envejecimiento de la población española viene provocado por la caída de los nacimientos y por el aumento de la esperanza de vida, la combinación de estos dos factores a su vez trae nuevas corrientes como es el aumento de la tercera edad, la caída del número de personas en edad de trabajar o incluso la importancia de la conocida como la 4ª edad. La pirámide poblacional que representa la población española en únicamente un siglo se ha invertido totalmente pasando de ser una pirámide con la base ancha en 1950 a girar 180 grados formando una gran cúspide en las predicciones de la población española para el año 2050.

La crisis comenzada en 2008 provocó unas consecuencias terribles para la economía española lo que influencia directamente a la financiación de las pensiones. Pese a la gravedad de las cifras de la crisis son incomparables con los efectos del Covid-19 aumentando notablemente los fallecimientos en el 2020 y en lo que llevamos de 2021 sobre todo en personas de avanzada edad. También ha traído problemas económicos disminuyendo peligrosamente la afiliación a la Seguridad Social y por el contrario aumentado la cifra de desempleados.

Todo esto reafirma la obsolescencia del sistema de pensiones intergeneracional protagonista en la economía española desde la llegada de la democracia ya que cada vez hay menos afiliados a la Seguridad Social los

cuales con sus cotizaciones financian estas pensiones y por el contrario el número de pensionistas sigue aumentando. Este sistema se planteó en un contexto de un crecimiento continuo de la población en edad de trabajar junto con un empleo y PIB ascendentes pero la realidad es todo lo contrario por lo que se puede llegar a afirmar que la población joven de la actualidad (2021) no conocerá el sistema de pensiones tal y como lo han vivido sus predecesores.

7.1. LA HUCHA DE PENSIONES

La mencionada hucha de pensiones no es más que unas reservas económicas creadas por el gobierno de España en el año 2000 con la intención de asegurar el funcionamiento del sistema público en el tema de las pensiones en aquella época en la cual la propia financiación anual del estado no cubriera los gastos financieros. Durante diez años (hasta el 2010) desde su creación se pudo ir guardando lo invertido en esta hucha gracias a la autosuficiencia de las cotizaciones para cubrir los gastos de las pensiones, es más, se podía ahorrar una parte de estas cotizaciones en la hucha. Pero la crisis ya llevaba unos años en nuestro país y no tardo en provocar junto con la posterior recesión una gran caída de ingresos públicos obligando así a hacer uso de la hucha de pensiones.

Por primera vez se tuvo que “romper” la hucha en el año 2012, en concreto en esta época se cubría con muchas dificultades mes a mes las cotizaciones para pagar estas pensiones mensuales pero las pagas extraordinarias correspondientes a julio y diciembre no se podían costear de otra manera. Este contexto pésimo económico español provocó una gran caída del número de cotizantes llegando a bajar de los 17 millones y por ende bajaba la cantidad recolectada por el estado y a este problema hay que sumarle el envejecimiento de la población y por lo tanto el aumento de pensionistas alcanzando los 9 millones, esto significa que el número de trabajadores que aportan una serie de impuestos para cubrir las pensiones no llega a ser el doble en relación con los receptores de estas.

Aunque parezca ilógico la mayor garantía para mantener fiables y estables las pensiones y la hucha de pensiones es el aumento de la natalidad de ahí la frase conocida de “La cuna es la hucha”. Esto es así ya que un aumento de la natalidad supondría dentro de unos años un aumento de la población activa que a su vez se vería reflejado en una cotización mayor al sistema público español y esto significaría cubrir con “facilidad” los gastos correspondientes a las pensiones. Pero la actualidad es muy diferente ya que el gran protagonista es la alta tasa de dependencia de nuestro país o lo que es lo mismo, el número de personas que cobra alguna pensión en relación con una persona activa en el mundo laboral. Además, las previsiones futuras no auguran buenas noticias ya que se prevé un aumento de este índice.

7.2. REFORMAS ACTUALES

Ante esta problemática el estado ha ido tomando medidas a lo largo estos años las cuales no entraré a valorar su acierto. Una de esas medidas es la de alargar la edad de jubilación llegando en algunos casos hasta los 67 años, de esta manera las personas pensionistas se verían reducidas ya que tardarían más en formar parte de este grupo y mientras tanto seguirían aportando financiación a la Seguridad Social, esto también supone acortar el periodo pensionista de las personas y volver así al plazo de pensionista medio de años atrás el cual era menos debido a que las características sanitarias no estaban tan avanzadas como en la actualidad y las personas vivían menos años.

También se ha fijado el año 2025 para haber acabado con el déficit público que se ha ido agravando desde 2011. La principal medida para corregir este problema es destinar las cotizaciones únicamente al pago de las pensiones contributivas mientras que las pensiones no contributivas correrán a cargo de las distintas aportaciones que lleve a cabo el estado en la repartición de los presupuestos.

La importancia que ha tenido la hucha de pensiones durante estos años lleva camino de prolongarse en el tiempo por lo que se quiere asegurar su funcionamiento pese a encontrarse actualmente casi vacía. Llegó a alcanzar los 66.800 millones de euros ahorrados antes de tener que echar mano de ella en el año 2012 mientras que en la actualidad se mantienen tan solo 1.400 millones. Se quiere volver a aumentar este seguro de vida que en su momento tan importante fue para pagar las pensiones que acarreó el gran aumento de la natalidad en la época del baby boom y se ha tomado la medida de mantener en esta hucha de pensiones como mínimo el 7% del gasto total anual destinado a estas pensiones lo que en la actualidad equivale a unos 10.000 millones de €.

Se suele destacar la importancia de aumentar el número de trabajadores cotizantes al sistema público para poder mantener las pensiones, pero otra posibilidad igual de válida es aumentar los salarios de los actuales trabajadores ya que sus impuestos van relacionados proporcionalmente con su salario por lo que el aumento de salario supondría el aumento de los impuestos.

8. CONCLUSIONES

Tras analizar la evolución de la demografía hasta la fecha y prever la más que posible demografía que nos acompañará en los próximos años, casi con total seguridad la continua bajada de la natalidad acompañada del aumento de la esperanza de vida seguirá provocando el envejecimiento de la población alcanzando valores mayores que los actuales, obviamente este envejecimiento supone una situación aún más grave en cuanto al número de personas en edad de trabajar.

Es importante ser consciente de la importancia de la demografía de un país, ha quedado demostrado que para llevar a cabo el sistema de pensiones la demografía es posiblemente el factor más diferencial ya que nuestra demografía de hace 100 años nos permitía desarrollar el sistema de pensiones tal y como lo conocemos y sin embargo actualmente se ha tenido que “echar mano” de una serie de ahorros (hucha de pensiones”. Esto se ha producido debido a una mala planificación sin tener en cuenta la corriente que seguía la demografía española. Pero la razón no es que no se esperara esta baja natalidad y la elevada esperanza de vida sino todo lo contrario ya que los países desarrollados destacan por estas características sin ser España ni mucho menos el primer país que experimenta esta problemática. Además, la baja natalidad no viene provocada únicamente por ser una característica de un país desarrollado, sino que debido a la crisis actual las familias optan por reducir el número de miembros de la familia para así asegurarse un buen nivel de vida.

Con todos los factores expuestos a lo largo del trabajo queda evidenciada la necesidad de cambiar el sistema de pensiones actual y dejar de lado las reformas leves que llevan a cabo los distintos gobiernos que han pasado por el poder que lo único que se consigue es posponer el problema, pero cada vez haciéndolo más grave. Es obvio que el principal inconveniente es el envejecimiento de la población y la medida más relevante fue prolongar la edad de jubilación. Está claro que esta medida palia, aunque sea mínimamente la necesidad de aumentar las cotizaciones a la Seguridad Social, pero nos encontramos con el claro ejemplo de que esta medida no es ni mucho menos la solución por completo de la problemática de las pensiones y además viene acompañada de una bajada del nivel de vida de la población ya que en una gran parte de los trabajos alcanzada una cierta edad pueden ser muy lesivos.

Una posible solución sería la privatización del sistema de pensiones español, esto hay en distintas potencias mundiales como en Estados Unidos donde se lleva a cabo. La ventaja de este nuevo modo de llevar a cabo las pensiones sería evitar casi con total seguridad el problema los grandes desequilibrios creados a lo largo de un periodo de tiempo por la simple razón de que la pensión que un habitante reciba depende únicamente de su cotización a lo largo de todo su periodo laboral. Pero no todo es tan bonito como parece ya que si por algo destaca Estados Unidos es por su falta de equidad y solidaridad con los más desfavorecidos como también ocurre con la sanidad privada americana. Por lo que permitiéndome dar mi opinión no considero esta opción la más adecuada para la política española ya que aquí si que se busca el bien común.

La solución a mi modo de ver más adecuada tanto políticamente como culturalmente con las corrientes seguidas por España consistiría en primer lugar en la fijación de una pensión mínima, de esta manera queda reflejada la solidaridad del pueblo español. Tras la fijación de la pensión mínima si que creo que la cantidad recibida por cada jubilado debe pertenecer directamente a sus cotizaciones realizadas cuando pertenecía a la población activa para asegurarse siempre la financiación propia. En resumen, este método podría catalogarse como un método mixto entre lo público y lo privado ya que en primer lugar las cotizaciones buscan el alcance una pensión mínima para todos los pensionistas por igual pero posteriormente el aumento de la retribución de cada jubilado dependerá de sus cotizaciones a la Seguridad Social.

En relación con la sanidad, también es necesario como en el caso de las pensiones una serie de reformas para garantizar de acuerdo con la Constitución Española un adecuado nivel de vida para las personas mayores de 65 años. Esta reforma es necesaria porque si se cumplieran las previsiones de los próximos años la financiación de la sanidad pública requerirá un porcentaje mayor del actualmente recibido. En el campo de la sanidad el problema no se limita únicamente a la necesidad de una mayor inversión de las cotizaciones públicas, sino que además deberá fomentarse el trabajo relacionado con la ayuda de personas dependientes ya que conforme aumenta la esperanzada vida, el número de personas dependientes también sube.

Todo este contexto evidencia el continuo y al parecer imparable deterioro de la financiación pública el cual encontró sus momentos más graves a lo largo de los primeros años de la crisis de 2008 pero que con la pandemia provocada por el COVID-19 vuelve a encontrarse en la misma situación, por lo tanto la solución más factible sería el desarrollo de unas políticas que supongan un giro de 180º respecto a las actuales sobre todo en materia de pensiones para anticiparse al contexto demográfico envejecido esperado en España a lo largo del siglo XXI.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Alcelay, S. (10 de diciembre de 2020). La edad de jubilación se retrasa a 66 años desde el próximo enero. *ABC*.
- Anna Cabré, Andreu Domingo y Teresa Menacho. (2002). *Demografía y Crecimiento de la Población Española durante el Siglo XX*.
- Batres, O. (17 de abril de 2021). Así 'pilló' el Covid al SNS: por 100€ de gasto sanitario, 1 a Salud Pública. *Redacción Médica*.
- Beccaría, J. M. (2007). La sanidad española. Presente y futuro. *Elsevier*.
- Cortés, R. P. (18 de febrero de 2019). El Pacto de Toledo dará hasta 2025 para eliminar el déficit de las pensiones. *Cinco Días*.
- Estudios, D. G. (s.f.). *LA REFORMA DEL SISTEMA DE PENSIONES EN ESPAÑA*. Banco de España, Eurosistema.
- Galán, A. (2021). ¿Qué pasará cuando se acabe el dinero de la hucha de las pensiones? *Nexu*.
- García, B. (2014). La crisis y el sistema de pensiones. *Informe España*.
- García-Marín, J. M.-M. (2012). *Regresión demográfica en España: crisis económica y cambio de ciclo migratorio*.
- INE. (2020). Proyecciones de Población 2020-2070. 19.
- Jorrín, J. G. (9 de diciembre de 2017). 20 años de la hucha de las pensiones: de 60.000 millones de pesetas a tener deuda. *Cotizalia*.
- (2019). *La Situación Demográfica en España*. Defensor del Pueblo.
- Palacios, L. (25 de febrero de 2019). Un nuevo factor de sostenibilidad, el gran escollo para el próximo Pacto de Toledo. *El Correo*.
- Ruiz, D. M. (2020). *La viabilidad del sistema público de*. Universidad de Cádiz.
- Ruiz, J. (2019). Los orígenes de la jubilación y las pensiones. *De ahorrador a inversor*.
- Soriano, D. (26 de septiembre de 2020). Cómo será la población española en 2050 y cómo impactará en las pensiones. *Libre Mercado*.